



Niveles de competencias ciudadanas en estudiantes universitarios de Ciencias de la Salud¹

Levels of citizen competencies in university students of health sciences

Recepción: 18 de diciembre de 2019 – **Aceptación:** 16 de mayo de 2020

Augusto César Mescua Figueroa²

Id. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-6812-2499>

Universidad Norbert Wiener, Perú

Rosario Pilar Ramos Vera

Id. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-0712-524X>

Universidad Norbert Wiener, Perú

Patricia Ramos Vera

Id. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-7591-964X>

Universidad Norbert Wiener, Perú

Yency Petronila Ramírez Maldonado

Id. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-9871-4735>

Universidad Norbert Wiener, Perú

Blanca Silvia Cruz Llerena

Id. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-3667-5398>

Universidad Norbert Wiener, Perú

Felix Alberto Caycho Valencia

Id. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-8241-5506>

Universidad Norbert Wiener, Perú

Resumen

La formación profesional debe propender a integrar procesos educativos que comprendan el desarrollo de habilidades técnicas y competencias ciudadanas en la perspectiva del ejercicio profesional que conlleve a actuar en favor del bien común y bien público, desde los deberes y derechos ciudadanos. La investigación se propuso determinar los niveles y predominancia de las competencias ciudadanas en estudiantes universitarios de ciencias de la salud. Comprendió el nivel descriptivo, de diseño no experimental y de corte transversal. La muestra fue de 210 estudiantes peruanos de ciencias de la salud de Lima Metropolitana. Se aplicó un cuestionario de preguntas múltiples y escala tipo Likert. Como resultado se identificó que más de la mitad de los estudiantes se ubican en un nivel medio y los demás entre alto y bajo. Se concluyó que las competencias emocionales son las que tienen mayor predominancia y las competencias comunicativas, cognitivas (pensamiento crítico) y de conocimiento de la ciudadanía (conocimiento de deberes y derechos ciudadanos) requieren mayor desarrollo y tratamiento en las programaciones curriculares de la formación profesional.

Palabras claves: Ciudadanía; competencias ciudadanas; democracia; bien común; pensamiento crítico.

Abstract

Professional training should aim to integrate educational processes that include the development of technical skills and citizen competencies in the perspective of professional practice that leads to acting in

¹ El artículo es producto originario del Proyecto de Fondo Concursable “Niveles de competencias ciudadanas en estudiantes universitarios de Ciencias de la Salud” (Res. N° 217 – 2019 –R- UPNW).

² Correspondencia: cesar.mescua@uwiener.edu.pe

favor of the common good and public good, from the perspective of citizen duties and rights. The research aimed to determine the levels and predominance of citizenship competencies in university students of health sciences. It included the descriptive, non-experimental design and cross-sectional level. The sample was 210 Peruvian health sciences students from Metropolitan Lima. A questionnaire of multiple questions and a Likert scale was applied. As a result, it was identified that more than half of the students were at a medium level and the others at a high or low level. It was concluded that emotional skills are the most predominant and that communication, cognitive (critical thinking) and citizenship skills (knowledge of duties and rights of citizens) require further development and treatment in the curricular programs of professional training.

Keywords: Citizenship; citizenship skills; democracy; common good; critical thinking.



Attribution -Non Comercial-NoDerivates 4.0 International

I. Introducción.

Savater (2017) planteó el imperativo fundamental y que se recoge en la presente investigación: “La educación debe formar ciudadanos, no empleados” (párr. 1). Por extensión, la educación superior debe formar profesionales y, además, personas críticas con pensamiento global ciudadano. La educación superior universitaria debe propender a la inserción laboral, pero también a formar personas que aporten al bien común. Añadió que la educación al formar ciudadanos, también forma gobernadores; ya que cualquier ciudadano es, en esencia gobernante, aunque haya delegado a sus representantes el ejercicio de gobernarlos.

Los sistemas universitarios en el mundo de manera vertiginosa se renuevan. En el caso del sistema universitario peruano, con la promulgación de la ley 30220 desde el mes de julio del 2014, ha iniciado la esperada renovación universitaria. Saavedra (2014) sostuvo que la nueva ley universitaria es una oportunidad para plantear políticas de mejora para la educación universitaria; y que las condiciones para la formación de ciudadanos del siglo XXI estaban dadas, con una ruta a partir de ella.

La universidad es el espacio en el que se adquiere conocimientos, formación cultural y se desarrolla habilidades y capacidades para el ejercicio de la profesión; también se adquiere habilidades para investigar o ser un investigador. No obstante, la universidad debe de fortalecer la adquisición de competencias éticas y ciudadanas en forma sistemática y rigurosa, generando situaciones de desarrollo de competencias comunicativas que permitan relaciones humanas con mayor efectividad y capacidad para trabajar de manera sinérgica en perspectiva del bien común. Los titulados universitarios deberán de ejercer su profesión con la disposición de contribuir en la consolidación de una sociedad inclusiva, dialogante y democrática (Álvarez et al., 2017).

En consecuencia, la educación superior debe de presuponer el entendimiento de la ciudadanía como “el derecho y la disposición de participar en una comunidad política, a través de la acción autorregulada, inclusiva, pacífica y responsable, con el objetivo de maximizar el bienestar público” (Ocman y Cantú, 2013, p.66). Por ello, los diseños curriculares y los planes de estudios, deben de propender a generar el desarrollo de conocimientos, capacidades y actitudes para aprender a convivir de manera autónoma, en armonía, sin discriminación, con tolerancia y responsabilidad.

Por todo ello, la presente investigación propugna aportes clave como la profundización del concepto de competencias ciudadanas y algunas estrategias para su aplicación en las diversas



sociedades del mundo; la difusión y mejora del instrumento para medir las competencias ciudadanas en estudiantes universitarios (Zambrano et al., 2014); y la sensibilización de la comunidad académica universitaria para que se pueda articular de manera transversal el desarrollo de competencias ciudadanas en la formación profesional de los estudiantes universitarios del campo de la salud.

Trabajos previos.

Chaux (2017) manifestó que “formar para la ciudadanía es fundamental hoy en día en cualquier sociedad del mundo” (p.10). En tal sentido, hay investigaciones de mucha importancia que se han realizado al respecto como la de Mockus (2004), quien consideró que “la ciudadanía es un mínimo de humanidad compartida” (párr.3); ciudadano es aquel que respeta unos mínimos. Ser ciudadano es respetar los derechos de los demás.

Heredia et al. (2014) sostuvieron la existencia de cuatro enfoques teóricos que sustentan el desarrollo de las competencias ciudadanas: Primero: El enfoque de la Escuela de Frankfurt que propugna el desarrollo del pensamiento crítico; segundo, Los lineamientos de los ministerios de educación, quiénes plantean el desarrollo de habilidades cognitivas, afectivas y de comunicación; tercero, el enfoque que sostiene la relación entre cultura-política-educación cívica y propugna la importancia de la relación e interdependencia de los conceptos. Cuarto, el enfoque de la educación moral y cívica, centrada en la educación en valores. Por otro lado, Constanza, Ruiz y Guerra (2007) explicaron que las competencias se organizan en tres grandes grupos: cognitivas, prácticas y sociales. Las competencias sociales son las que comprenden mejor a las competencias ciudadanas, pues implican las actitudes necesarias para actuar en sociedad de forma autónoma, llevar a cabo planes de vida y proyectos personales en interacción social. Por tanto, las competencias ciudadanas estarían organizadas en tres ámbitos: convivencia y relaciones pacíficas; participación y responsabilidad democrática; y pluralidad, identidad y valoración de las diferencias

Gutiérrez (2009) aportó con sus reflexiones sobre la necesidad de que solo con la vida plena de su ciudadanía, la democracia común se fortalecerá y consolidará para todos. Ya que, la democracia precisa de ciudadanos democráticos, activos, sociales, políticos, críticos y participativos. El ciudadano se va formando de manera progresiva y que, por esto mismo, las bases que se han planteado en la educación básica son insuficientes y con muchos vacíos para lograr el performance ciudadano capaz de enfrentar los retos de problemáticas ciudadanas de la actualidad.

Iriarte y Ferrazzino (2013) plantearon que los grandes objetivos de la educación universitaria latinoamericana en países como Argentina, Chile, Venezuela, Uruguay, Perú, Bolivia y Brasil en las últimas décadas, estuvieron dedicados a la formación por competencias de sus profesionales para satisfacer las demandas del mercado y la transmisión de los saberes específicos de cada disciplina, bajo la lógica empresarial mercantil. Consideraron que la cuestión de la formación ciudadana competente de los estudiantes universitarios en aquellos elementos que refieren a la ciudadanía y al pleno ejercicio de derechos, fomentar el desarrollo autónomo del conocimiento, el compromiso, la responsabilidad social y ética que su rol exige es de vital importancia.

Gasca y Olvera (2011) sostuvieron que las universidades deben ser agentes protagonistas de la consolidación del modelo democrático, deben de asumir el desafío de formar ciudadanos íntegros, interesados por las problemáticas ambientales y sociales, por la toma de decisiones colectivas, que se conciben a sí mismos como ciudadanos partícipes en el destino de la comunidad. Destacaron el

rol prioritario de la responsabilidad social universitaria capaz de promover la gestión social del conocimiento para todos los actores sociales y tener como finalidad la construcción de la ciudadanía informada, responsable y participativa, capaz de enfrentar la injusticia, la insostenibilidad, la violencia y la corrupción. Repensar la función social de la universidad pública requiere defender los valores propios de la educación pública, en el sentido de que todos los ciudadanos tengan la igualdad de oportunidades para desarrollar sus capacidades, eliminando obstáculos de carácter económico y social, así como los culturales y políticos que afectan e impiden ese desarrollo.

Murphy (2010) sostuvo que el aprendizaje servicio como método para el servicio comunitario conectándolo al crecimiento personal y la responsabilidad civil, así como la responsabilidad ciudadana. Trabajo realizado en Irlanda, en la que se promueve el pensamiento integrador, porque su educación prioriza la prosperidad nacional, mientras la opinión de los alumnos es que la educación no ayuda al pensamiento independiente. Pero, los docentes tienen proyectos en marcha para producir situaciones en las que se integre habilidades de este tipo para futuras generaciones.

Frisancho (2011) sostuvo que el ciudadano es capaz de comprender los problemas sociales y plantear propuestas de solución. Pero esta tarea exige el desarrollo humano elevado de los maestros y el buen conocimiento de los procesos de desarrollo cognitivo de la persona, del desarrollo del pensamiento crítico, la autonomía y capacidad para tomar decisiones. La formación ciudadana requiere de una pedagogía distinta, que considera al estudiante como protagonista del cambio social. La ciudadanía implica tomar en cuenta a los demás, sus sentimientos, opiniones, necesidades, derechos y limitaciones.

Otro estudio realizado por Romero, Villarreal, Samper y Ospino (2017) confirmaron la recurrencia de los resultados de bajos niveles de competencias ciudadanas según las pruebas nacionales en estudiantes universitarios de Colombia. En consecuencia, urge la necesidad de plantear estrategias didácticas más efectivas por los docentes y mejorar los resultados.

Componentes de las competencias ciudadanas

Conforme a los planteamientos de Álvarez et al. (2017) las competencias ciudadanas comprenden conocimientos, habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que, relacionadas entre sí, permiten que el ciudadano actúe de manera constructiva en la sociedad, ejerciendo una convivencia armónica y pacífica en su entorno personal, familiar, educativo, laboral y social.

Esta conceptualización ha alcanzado complejidad en el tiempo. Horrach (2009, p.1) sostuvo que el concepto de ciudadanía aparece desde hace más de 2,500 años en Grecia, pero, con el tiempo ha adquirido importancia en diferentes ámbitos, así como también su beneficio a la sociedad es mayor, diferente a antaño y que solo comprendía a una élite muy pequeña. Actualmente se habla de “*ciudadanía universal*” y “*ciudadanía horizontal*”. Para Aristóteles el hombre necesita vivir en comunidad, requiere interdependencia, la misma que se sostiene con la ciudadanía, la que busca la reducción de las diferencias entre miembros, la igualdad de derechos y sociedades democráticas.

Heredia et al. (2014) sostuvieron cuatro enfoques teóricos sobre las competencias ciudadanas: Primero el enfoque de la Escuela de Frankfurt, que plantea el desarrollo del pensamiento crítico. Segundo, los lineamientos de los ministerios de educación que plantean el desarrollo de habilidades cognitivas, habilidades de comunicación y habilidades afectivas. Tercero el desarrollo de habilidades para que las personas se inserten y formen parte de una cultura política y sus valores. La

cuarta orientación propugna la educación cívica y el respeto a los valores de la democracia y sociedad pluralista.

Competencias de conocimientos

Según los planteamientos de Chau, Lleras y Velásquez (2017) las “competencias ciudadanas son los conocimientos y habilidades que permiten que el ciudadano actúe de manera constructiva en la sociedad democrática”. Toda competencia se manifiesta en el desempeño ciudadano con autonomía y sin imposición externa. Por ello es importante el dominio sobre el conocimiento de los derechos fundamentales, deberes ciudadanos, organización del Estado y el funcionamiento de las instituciones civiles en un Estado de Derecho, de tal modo que sirva de pauta para un correcto actuar.

Competencias comunicativas

La competencia comunicativa forma parte de las competencias profesionales primordiales, debido a que la sociedad requiere que el profesional sea capaz de resolver problemas y desempeñarse de manera adecuada en situaciones comunicativas producidas en su desempeño laboral. Pero, el desarrollo de las competencias requiere intencionalidad educativa y sistematización, las que deben llevar a la mejora de las competencias de cohesión social y actuar adecuado en el contexto en el cual se desenvuelve (Medina y Valdés, 2019). En suma, es el desarrollo de habilidades para establecer una comunicación constructiva en el ejercicio de la ciudadanía y democracia.

Competencias emocionales

Son aquellas habilidades que permiten identificar las propias emociones y comprender el de los demás, de tal manera se expresa en una respuesta constructiva hacia el otro. Un ejemplo de ello es reconocer el dolor o rabia a lo que sienten los demás y tener empatía con ellos. Las competencias emocionales requieren el reconocimiento y el atinado manejo de las emociones individuales, y las comunicativas, el poder escuchar y comprender a los semejantes y a la vez de actuar asertivamente (Rendón, 2012).

Competencias cognitivas

Las habilidades cognitivas surgieron en el mundo anglosajón en los años cincuenta, ubicadas en la psicología cognitiva, como operaciones de pensamiento para apropiarse de contenidos y del proceso utilizado, requiere además de estructuras cognitivas para realizar operaciones mentales, las que deben ser ejercitadas con experiencias o entrenamiento, que busca transformar la información en conocimiento (Frías et al., 2017). En suma, las competencias cognitivas se refieren a una serie de capacidades de procesos mentales y de razonamientos en el ejercicio ciudadano e implica el desarrollo del pensamiento crítico, creativo y habilidades cognitivas para la solución de problemas. (Rendón 2012).

Competencias integradoras

Los especialistas del Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2004), sostuvieron que las competencias integradoras, articulan la competencia comunicativa, la cognitiva, emocional y la de conocimientos. En síntesis, «un buen ciudadano debe poseer una capacidad de comunicación, capacidad de entender al otro, capacidad de sentir lo que siente el otro y comprender su situación; debe tener claro que es sujeto en la medida en que se relacione con el otro» (Rendón, 2012).

II. Método.

Enfoque y diseño

La investigación se ubicó en el enfoque cuantitativo. Enfoque que representa procesos organizados de manera secuencial para comprobar ciertas suposiciones. El alcance fue el descriptivo, ya que tuvo como pretensión especificar las propiedades, características y perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se somete a un análisis. No se manipuló deliberadamente la variable de estudio ni generó escenarios para medir su comportamiento. Solo se analizó situaciones que ya acontecieron o sucedieron en un determinado tiempo (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Participantes

Los participantes estuvieron conformados por 210 estudiantes universitarios de las carreras profesionales de ciencias de la salud: Medicina, enfermería, tecnología médica, nutrición, obstetricia, estomatología y fisioterapia. La muestra se obtuvo a través del muestreo probabilístico, de tipo aleatorio simple.

Instrumentos.

Se utilizó como referencia el instrumento para evaluar las competencias ciudadanas en estudiantes universitarios de Zambrano, Fernández, Rivera y Zapata (2014), el cual fue contextualizado y adaptado, conformado por las siguientes preguntas: Competencias en relación a conocimientos: 10 preguntas; competencias integradoras: conformado por las dimensiones acciones y actitudes; 5 preguntas para cada dimensión; competencias comunicativas: conformado por ambientes democráticos, 10 preguntas. Competencias emocionales: conformado por empatía y emociones, 5 preguntas para cada uno de sus elementos. Competencias cognitivas: conformado por cuatro elementos: pensamiento crítico, consideración de consecuencias, tomas de perspectivas y generación de opciones: 10 preguntas. En resumen, El instrumento estuvo conformado con un total de 50 preguntas agrupadas en conocimientos ciudadanos y cuatro habilidades.

Se realizó la validez de constructo mediante el análisis factorial exploratorio de los 50 ítems y 5 dimensiones (competencias). Los datos no manifestaron normalidad; se suprimieron los coeficientes menores a 0,4 para realizar la matriz rotada.

Tabla 1.

Prueba de KMO y prueba de Bartlett del instrumento de investigación

Medida de adecuación muestral de KMO.		,727
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado	3014,51
	aproximado	5
	gl	1225
	Sig.	,000

Fuente: Base de datos de la investigación.

Según el estadístico de KMO = ,727 existe correlación media entre las dimensiones y los ítems. El estadístico de Barlett refiere que el determinante es diferente a 1 ($p < 0.05$). La confiabilidad del cuestionario que determinó la consistencia interna fue a través del Alfa de Cronbach, con un valor de 0.772 lo cual es un valor que manifiesta que el instrumento es confiable.

III. Resultados.

Resultados descriptivos

Tabla 2.

Competencias ciudadanas

Nivel	n	%
Bajo	47	22,4
Medio	109	51,9
Alto	54	25,7
Total	210	100,0

Fuente: Base de datos de la investigación.

En la tabla 2 se observa que, del total de estudiantes universitarios de ciencias de la salud encuestados, más de la mitad se ubican en el nivel medio, los demás entre alto y bajo, lo que manifiesta que el desarrollo de las competencias ciudadanas esté en un proceso ascendente y que exige mayor fortalecimiento en las prácticas pedagógicas curriculares.

Tabla 3.

Competencias integradoras

Nivel	n	%
Bajo	55	26,2
Medio	117	55,7
Alto	38	18,1
Total	210	100,0

Fuente: Base de datos de la investigación.

En la tabla 3 se muestra que el mayor porcentaje de estudiantes, en las competencias integradoras referidas a acciones y actitudes, manifiestan un nivel medio de 55,7%, lo que refleja capacidad para solucionar problemas y enfrentar conflictos con el diálogo; seguido de un 26,2% que refiere un nivel bajo, los cuales manifiestan que no han logrado integrar las competencias cognitivas, comunicacionales, emocionales y las de conocimiento; solamente el 18,1% refiere un nivel alto, los cuales manifiestan integrar todas las competencias.

Tabla 4.

Competencias emocionales

Nivel	n	%
Bajo	48	22,9
Medio	128	61,0
Alto	34	16,2
Total	210	100,0

Fuente: Base de datos de la investigación.

En la tabla 4, se observa que más de la mitad de los estudiantes entrevistados refieren un nivel medio en un 61% respecto a las competencias emocionales los cuales manifiestan que se requiere fortalecer la asertividad y el desarrollo de la empatía; seguido del 22,9% de estudiantes que manifiesta un nivel bajo, los cuales manifiestan que sus habilidades sociales y emocionales requieren desarrollarse con mayor énfasis y solo el 16,2% refieren un nivel alto, el cual manifiesta que las habilidades emocionales a nivel intra e inter se han desarrollado satisfactoriamente.

Tabla 5.

Competencias comunicativas

Nivel	n	%
Bajo	66	31,4
Medio	108	51,4
Alto	36	17,1
Total	210	100,0

Fuente: Base de datos de la investigación.

En la tabla 5, se observa que de acuerdo a los resultados obtenidos se puede apreciar que el 51,4% de los estudiantes refieren un nivel medio acerca de las competencias comunicativas, lo que expresa que el diálogo y la capacidad de solucionar problemas está en proceso de desarrollo, seguido del 31,4% de estudiantes que manifiestan un nivel bajo, lo que nos indica que no han desarrollado habilidades para dialogar y establecer mecanismos de solución de problemas y solo el 17,1% refieren tener un nivel alto, manifestando que han logrado desarrollar habilidades comunicativas en perspectiva de lograr el bien común.

En la tabla 6 se observa los resultados acerca de los niveles de las competencias cognitivas, encontrando que predomina el nivel medio con 43.3%, lo que significa que las habilidades cognitivas como la reflexión y pensamiento crítico están en proceso de desarrollo, seguido del 30,5% que manifiestan un nivel bajo, que significativamente manifiesta que los estudiantes no han desarrollado reflexión crítica frente a la realidad social y el 26,2% manifiestan un nivel alto en las competencias cognitivas, lo que manifiesta que han desarrollado satisfactoriamente pensamiento crítico y reflexividad.

Tabla 6.
Competencias cognitivas

Nivel	n	%
bajo	64	30,5
Medio	91	43,3
Alto	55	26,2
Total	210	100,0

Fuente: Base de datos de la investigación.

En la tabla 7, se reportan resultados acerca de los niveles de las competencias en relación a conocimientos ciudadanos, identificando que predomina el nivel medio con 44,8%, lo que significa que está en proceso el conocimiento de los derechos fundamentales, los deberes e instituciones del Estado, seguido del 28,6% de estudiantes que refieren un nivel alto y el 26.7% manifiestan un nivel bajo, los cuales están en inicio en el conocimiento de los derechos y deberes civiles ciudadanos.

Tabla 7.
Competencias en relación a conocimientos ciudadanos

Nivel	n	%
Bajo	56	26,7
Medio	94	44,8
Alto	60	28,6
Total	210	100,0

Fuente: Base de datos de la investigación.

IV. Discusión.

Iriarte y Ferrazzino (2013), en su investigación criticaron los sistemas universitarios de Argentina, Chile, Venezuela, Uruguay, Perú, Bolivia y Brasil ya que durante varias décadas habían asegurado la formación de sus estudiantes universitarios por competencias profesionales para el trabajo, bajo la lógica tecnocrática mercantil, soslayando la formación ciudadana, la responsabilidad social y la ética. Ciertamente la investigación contribuyó a tomar conciencia en la construcción de la ciudadanía social inclinado más al plano de la reducción de las desigualdades sociales. No obstante, los resultados de la presente investigación manifestaron que los estudiantes universitarios de ciencias de la salud, el 51.9% se ubicaron en el nivel medio de desarrollo de competencias ciudadanas; el 25.7% en el nivel bueno y el 22.4% en el nivel deficiente. Estos resultados expresan que a la fecha los sistemas universitarios, en específico en la formación de los profesionales de ciencias de la salud, todavía está pendiente abordar el desarrollo de las competencias ciudadanas desde la perspectiva didáctica y pedagógica, en donde los temas transversales deberían ser

abordados en las diferentes experiencias curriculares de la formación universitaria e incidir en el desarrollo de las mismas, suscitar espacios de ejercicio ciudadano de forma responsable, como por ejemplo en la elección de los delegados de aula, en la elección del tercio estudiantil, en el cuidado de los espacios “públicos” y protección del medio ambiente.

En las cinco dimensiones de las competencias ciudadanas evaluadas, los estudiantes alcanzaron el nivel medio en las competencias integradoras y en las competencias emocionales, siendo esta última la más prevalente respecto a las demás dimensiones de las competencias ciudadanas. Como puede observarse, hay correlación significativa en casi todas las variables a excepción de las competencias comunicativas con las competencias integradoras. Por lo tanto, se observa que las competencias ciudadanas, tiene una correlación más estrecha con las competencias emocionales (80,7%) y las competencias cognitivas (71,9%). En consecuencia, en el presente estudio, la dimensión emocional es la que predomina en el desarrollo de las competencias ciudadanas. Estos resultados manifiestan que, al ubicarse los estudiantes universitarios de ciencias de la salud en promedio en un nivel regular, expresa que se requiere enfatizar en las estrategias de aprendizaje y en el desarrollo de habilidades emocionales. Conforme a los lineamientos actuales de la pedagogía contemporánea, el docente no es meramente un mediador cognitivo, sino también un mediador afectivo - emocional. En tal sentido se coincide con los planteamientos de Frisancho (2011) quien estableció que la formación ciudadana implica o presupone de profesores preparados, es decir con las capacidades de establecer estrategias para que los estudiantes piensen en lo público y actúen en favor del bien común.

En la misma dirección los resultados de la investigación de Romero et al. (2017), quienes concluyeron que el incremento del nivel crítico de la lectura a través del uso de las herramientas virtuales eleva el desarrollo de las competencias ciudadanas y que requiere la actualización y creatividad de los docentes en la aplicación de didácticas más actualizadas, se suma un aspecto fundamental a tener en cuenta en el desarrollo de las competencias cognitivas. Es decir, un docente universitario debe propender en las aulas de manera presenciales o no presencial a desarrollar el pensamiento crítico a partir de la dimensión emocional y afectiva, aspecto fundamental para los aprendizajes, tal como lo plantean los neurocientíficos: El cerebro sólo aprende si hay emoción (Mora, 2019).

Por otro lado, siguiendo los planteamientos de Gasca y Olvera (2011), quienes incidieron en su investigación en la responsabilidad social y en la actitud firme de que deberían tener los futuros profesionales para enfrentar la injusticia, la insostenibilidad, la violencia y la corrupción, ellos centraron su análisis solo desde la perspectiva de una universidad pública, en cambio la presente investigación, tuvo como estudio la perspectiva de estudiantes, en su mayoría de universidades privadas, el cual conlleva a inferir que la mirada tecnocrática no es el único propósito de la formación de los profesionales de ciencias de la salud, sino que actualmente se debe tener en cuenta una mirada integral en la formación universitaria. Se ha concluido que el sistema universitario debería estar articulado con la educación básica, considerando que el ser humano se forma toda la vida y que las competencias ciudadanas son habilidades que implican aspectos de fondo como son las competencias emocionales (empatía), el desarrollo de las habilidades sociales, pensamiento crítico, conocimientos ciudadanos en perspectiva de búsqueda del bien común, el conocimiento de sus derechos y deberes, a enfrentar la corrupción a todo nivel, a cuidar el espacio público y el medio ambiente.

V. Conclusiones.

Los estudiantes universitarios de ciencias de la salud se ubicaron en un nivel medio de desarrollo de competencias ciudadanas, las cuales constituyen capacidades y actitudes para que actúen de forma constructiva en la sociedad, superando las diferencias a través del diálogo, el respeto a las diferencias culturales, económicas, étnicas, de tendencias sexuales y de reconocimiento al otro.

El instrumento de recolección de los datos ha permitido evaluar 5 dimensiones fundamentales: conocimientos sobre ciudadanía, actitudes y acciones ciudadanas, competencias comunicativas, competencias emocionales y competencias cognitivas (pensamiento crítico). Mencionado instrumento puede seguir siendo enriqueciendo y adaptándose de acuerdo al contexto y la época en investigaciones posteriores sobre la temática.

La investigación concluye que es necesario educar al profesional en el saber disciplinar y procedimental, pero también urge la necesidad de desarrollar competencias ciudadanas que le van a permitir integrarse al mundo laboral de una manera integral: Competencias técnicas disciplinares y actitudes ciudadanas por el bien común en una sociedad democrática.

VI. Conflicto de intereses.

Los autores implicados en este artículo científico declaran no tener conflicto de intereses, ni de tipo comercial, académico o investigativo en su realización.

VII. Referencias.

- Álvarez, A; Sandoval, O; Saker, J.; Moreno, G. (2017). *Competencias Ciudadanas para la Formación Integral en Educación Superior*. Corporación Universidad de la Costa: Barranquilla, Colombia.
- Chaux, E.; Lleras, J. y Velásquez, A.M. (2017). Competencias Ciudadanas: De los Estándares al Aula. Una propuesta de integración a las áreas académicas. Colombia: Ministerio de Educación.
- Constanza, A.; Ruiz, S. y Guerra, Y. (2007). Competencias ciudadanas aplicadas a la educación en Colombia. En: *Revista Educación y Desarrollo Social*, Vol. 1, N°2 140-157. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada. Recuperado de:
<https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/reds/article/view/700>
- Frías, M.; Haro, Y.; y Olivera, I. (2017). Las habilidades cognitivas en el profesional de la Información desde la perspectiva de proyectos y asociaciones internacionales. *Investigación bibliotecológica*, 31(71), 201-218. Recuperado de:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-358X2017000100201
- Frisancho, S. (2011). Lineamientos de ruta para el desarrollo de la ciudadanía. Ponencia. Lima, Perú: IPEBA
- Gasca, E. y Olvera, J.C. (2011). Construir ciudadanía desde las universidades, responsabilidad social universitaria y desafíos ante el siglo XXI. *Revista Convergencia*. Universidad Autónoma del Estado de México, (56), 37-58. Recuperado de:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-14352011000200002&script=sci_abstract
- Gutiérrez, A. (2009). Ciudadanía y territorio: Escenario para la formación ciudadana. *Revista digital Palabra*. Universidad de Antioquía, Colombia.
- Heredia, E.; Heredia, Y.; Medina, G.; Cordero, M.; Martínez, R.; López, S. (2014). Study of citizen competences among students of a private university in Mexico. *Research in Higher Education Journal*. Recuperado de:
<https://www.aabri.com/manuscripts/131673.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). México, DF, México: Mc Graw Hill.
- Hernández, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la Investigación*. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. Ciudad de México: Mc Graw Hill.
- Horrach, A. (2009). Sobre el concepto de ciudadanía: historia y modelos. *Factótum*, 6(2009), 1-22. Recuperado de:
<https://www.ses.unam.mx/curso2015/pdf/25sep-Horrach.pdf>
- Iriarte, A., Ferrazzino, A. (2013). *La cuestión de la formación ciudadana universitaria en Latinoamérica. Construcción y ejercicio de una ciudadanía social*. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- León, E. (2001). *Por una Perspectiva de Educación Ciudadana. Enfoque General y Curricular*. Lima: Tarea.
- Marshall, T. H. y Bottomore, T. (1998). *Ciudadanía y clase social*. Madrid: Alianza.
- Martínez, M. (2006). *Formación para la ciudadanía y educación superior*. [Revista Iberoamericana de Educación](#) - Número 42. OEI. Recuperado de:
<https://rieoei.org/historico/documentos/rie42a05.htm>
- Medina, J., y Valdés, M. (2019). *La competencia comunicativa profesional en el contexto universitario y organizacional*. *Conrado*, 15(68), 238-243. Epub 02 de septiembre de 2019. Recuperado de:
<https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/1011>
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2004). *Formar para la ciudadanía... ¡Si es posible!*. Lo que necesitamos saber y saber hacer. Revolución educativa: Colombia.
- Miralles, J. A. H. (2015). *Sobre el concepto de ciudadanía: historia y modelos*. *Factótum*, 6(2009), 1-22. Recuperado de:
<https://www.ses.unam.mx/curso2015/pdf/25sep-Horrach.pdf>
- Mockus, A. (2004). ¿Por qué competencias ciudadanas en Colombia? *Altablero*. El periódico de un país que educa y que se educa. No27 febrero – marzo: Colombia. Recuperado de: <https://www.mineduacion.gov.co/1621/article-87299.html>

- Mora, F. (2019). *Entrevista a Francisco Mora: "El cerebro aprende, solo si hay emoción"*. Educación 3.0. Líder informativo en innovación educativa. Recuperado de: <https://www.educaciontrespuntocero.com/entrevistas/francisco-mora-el-cerebro-solo-aprende-si-hay-emocion/>
- Murphy, T. (2010). *Conversations on Engaged Pedagogies, Independent Thinking Skills and Active Citizenship*. Recuperado el 27 de agosto de 2019 de: <http://www.iier.org.au/iier20/murphy.pdf>
- Ochman, M; Cantú, J. (2013). *Sistematización y evaluación de las competencias ciudadanas para sociedades democráticas*. Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 18, núm. 56, enero-marzo. Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C.
- Rendon, M. (2012). *Las convivencias y las competencias ciudadanas en la universidad*. Uni-pluri/versidad, Vol. 12. Colombia: Universidad de Antioquia. Recuperado de: <https://pdfs.semanticscholar.org/cc50/f8e4c114f72d1e5251a5f2fc1702b8ff31f1.pdf>
- Rodríguez, D. (2018). Contribución de las competencias emocionales a mejorar la calidad del rendimiento académico. *Revista Científica De FAREM-Esteli*, (24), 27-39. <https://doi.org/10.5377/farem.v0i24.5550>
- Romero Díaz, C., Villarreal Villa, S., Samper Ibáñez, J., & Ospino Rihaza, I. (2017). Fortalecimiento de las competencias ciudadanas a partir de la lectura crítica en escenarios virtuales. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (51), 216-232. Recuperado de: <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/853>
- Saavedra, J. (2014). *¿Qué trae la ley universitaria?* Publicado el 06 de julio. Lima, Perú: El Comercio. Recuperado de <http://elcomercio.pe/opinion/columnistas/que-trae-ley-universitaria-jaime-saavedra-noticia-1740914>
- Savater, F. (2017). *La educación debe de formar ciudadanos, no empleados*. Entrevista en Voz Populi, 15 de enero: Madrid.
- Selwyn, N. (2002). *Literature Review in Citizenship, Technology and Learning*. fihal-00190497. Recuperado de <https://telearn.archives-ouvertes.fr/hal-00190497/document>
- Zambrano, Fernández, Rivera y Zapata. (2014). *Construcción y validación de un instrumento para medir las competencias ciudadanas en estudiantes universitarios*. Zona próxima, Revista del Instituto de Estudios en Educación Universidad del Norte n° 21 julio-diciembre, 2014 ISSN 2145-9444 (electrónica): Colombia. Recuperado de: <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/zona/article/viewFile/6369/6483>